

Materiales y cohesión. Rituales y elementos de una identidad militar en la Francia de la temprana Edad Media*



Fernando Ruchesi

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina
fruchesi@hotmail.com

Enviado: 02/07/2024. Aceptado: 15/11/2024.

Resumen

Los francos comenzaron a tener “presencia” en las fuentes romanas tardoantiguas a partir de sus relaciones con el imperio. Esto se dio a través de los *foedera* por los cuales estos grupos pasaban a servir como *foederati* para el ejército romano occidental, un fenómeno que se replicaría numerosas veces a lo largo de los siglos IV y V. En este sentido, los francos se habían asentado en la frontera norte del imperio, esto es, el *limes* renano. Durante el siglo V, formaron parte de los contingentes que participaron de la batalla de los Campos Cataláunicos, en el bando de Aecio. Con posterioridad a este evento, los jefes salios comenzaron a concentrar el poder y cimentar su posición en el norte de la Galia: Se trata de los casos de Childerico I (457-481) y Clodoveo (481-511). Este último logró consolidar el dominio franco en gran parte de la Galia, derrotando a los visigodos en la batalla de Vouillé del 507. En este contexto, los francos fueron retratados con fiereza y obstinación por los narradores contemporáneos. Las descripciones nos dan a entender que existía una identidad militar que era heredada, en parte, de la participación de los francos en el ejército romano y que era manifestada a partir de símbolos y rituales. Se trata, así, de materiales que cobran cierta relevancia en las cuestiones identitarias y que, a su vez, habrían influido en la construcción de cohesión de dichos grupos. En este trabajo buscamos caracterizar la relación entre ciertos materiales, portadores o representativos de un determinado tipo de identidad asociada a las cuestiones militares y a la construcción de cohesión social en el contexto de la Galia Merovingia de la Temprana Edad Media. Para ello, analizamos fuentes narrativas, legales y canónicas. Siempre que sea posible, intentaremos comparar la información de la documentación escrita con los restos arqueológicos provenientes de las prácticas del ajuar funerario.

Palabras clave: cohesión social, identidad militar, francos, temprana Edad Media.

* Este artículo forma parte de la investigación realizada en el marco de un contrato posdoctoral María Zambrano para la Atracción de Talento Internacional (2022-2024) titulado “El nordeste peninsular y la transición a la hegemonía carolingia. Legitimidad, identidades y cohesión social (Siglos VI-VIII)” financiado por la Unión Europea (NextGenerationEU) y el Ministerio de Universidades – Gobierno de España.

Materials and Cohesion. Rituals and Elements as a part of a Military Identity in Early Medieval Francia

Abstract

The presence of the Franks within Late Roman sources became more relevant due to their contacts with the empire. Such contacts took place through the *foedera* with which these groups served the Western Roman army as *foederati*. This phenomenon would be repeated several times during the fourth and fifth centuries. In such a manner, the Franks settled at the empire's Northern frontier, this is, the Rhenish *limes*. During the fifth century, they were part of the contingents that participated of the Battle of the Catalaunian fields, in Aetius's side. Later, the Salian leaders began to concentrate power and consolidate their position in Northern Gaul: These were the cases of Childeric I (457-481), and Clovis (481-511). This last achievement allowed them to secure their dominion in most of Gaul, even defeating the Visigoths at the Battle of Vouillé, in 507. In this context, the Franks were depicted as savage and stubborn by contemporary writers. The descriptions allow us to understand that there was a military identity inherited probably from the participation of the Franks in the late Roman army, an identity that was manifested through symbols and rituals. Hence, some materials acquired certain relevance concerning identity matters which, at the same time, might have influenced the construction of cohesion of these groups. The aim of this article is to highlight the relation between certain materials as bearers of a kind of identity connected to military matters, and the construction of social cohesion within the context of Merovingian Gaul. In order to do this, I will focus on the analysis of narrative, legal, and canonical sources. Whenever possible, I will compare the information provided by such sources with archaeological finds.

Keywords: social cohesion, military identity, franks, Early Middle Ages.

La historia del reino merovingio se caracterizó por los casi constantes conflictos entre los distintos *Teilreiche*, gobernados por los descendientes de Clodoveo (481-511) (Ewig, 2006). Asimismo, el *regnum* mantuvo relaciones pacíficas y bélicas con otras entidades políticas: con el *regnum* de los visigodos, con el de los burgundios (en un primer momento) y con los territorios en los que habitaban los alamanes, turingios y eslavos, por mencionar algunos (James, 1988, pp. 88-117). En este contexto, la institución de los grupos armados al servicio de las aristocracias (que podríamos llamar ejército), cumplió un papel fundamental en la unidad de esta entidad política como también en los conflictos externos. Se trataba de un cuerpo cuya presencia se hacía presente en la mayoría de los ámbitos de la vida y estaba rodeado, a su vez, por mecanismos económicos, legales y culturales que contribuían a su funcionamiento y mantenimiento. En relación a estos elementos culturales, la cuestión material cumplió una función de importancia para la cohesión social y la articulación de estos grupos armados y se encontraba representada por procesos tales como el reparto del botín por parte de figuras de autoridad (a fin de mantener las lealtades de los seguidores armados), o rituales como el de situar objetos asociados a la vida guerrera en las ceremonias de entierro (reflejado en el registro arqueológico, particularmente del siglo VI) o como aquellos vinculados a procedimientos judiciales o en transacciones que implicaban propiedades (descritos en la legislación) (Sarti, 2013, pp. 225-226), entre otros.

En este trabajo nos proponemos abordar estos aspectos a partir del estudio de ciertos rituales y símbolos relacionados con la identidad militar, además de materiales y elementos tales como armas (particularmente espadas), escudos, *cingula/baltei*. Para ello, abordaremos fuentes narrativas, legales y canónicas. Asimismo, se incluirá, siempre que sea posible, la comparación con hallazgos del registro arqueológico.

La identidad militar: símbolos y rituales en las fuentes narrativas

En el contexto de los grupos que formaban parte de la esfera laica, la cohesión social¹ era reforzada por la exhibición de una identidad guerrera o militar (o los intentos de retratarla de esta manera) (Halsall, 2003, pp. 46-47).² Se trata de una identidad que era el resultado del desarrollo de valores marciales que formaban parte del *ethos* de los seguidores armados de los reyes u oficiales que se desempeñaban en el contexto de la corte.³ Por tanto, la voluntad de trazar una distinción social se traducía en una narrativa centrada en la experiencia común de la campaña: los conjuntos que participaban probablemente habrían compartido memorias y recuerdos de su experiencia bélica, como también acerca del compartir las fatigas de la guerra.⁴ De esta forma, el uso y la demostración de ciertos símbolos en rituales particulares (y su desarrollo), habrían contribuido a la construcción de una identidad particular. Todo ello, a su vez, habría servido en ciertas ocasiones para amalgamar a estos individuos, usualmente en contextos adversos.⁵

Este tipo de identidad normalmente se encuentra descrita o caracterizada en las fuentes narrativas y en las de carácter legal.⁶ En ciertas ocasiones, las menciones de los fragmentos describen solamente el equipamiento militar; en otras, se incluyen descripciones de rituales en los que se empleaban estos elementos de la esfera marcial.⁷ En el caso de los francos, las fuentes narrativas incluyen con frecuencia las menciones a armas y vestimenta militar, en relación a ciertos individuos que pertenecen a la aristocracia. Por ejemplo, tenemos los casos del rey Clodoveo, de acuerdo con las *Historias* de Gregorio de Tours: normalmente es descrito llevando el hacha y

1 Entendemos cohesión social como la capacidad que tiene un grupo, comunidad o sociedad, de sobrepasar diferencias internas a fin de alcanzar un consenso que le lleve a organizarse de tal manera que le permitiese alcanzar una meta u objetivo común. Cohesión social, sin embargo, no significa unidad absoluta con ausencia de tensiones, diferencias o rivalidades al interior del mencionado grupo, como mucha gente cree al leer o escuchar el término. Sobre el concepto de *social cohesion*, véanse Weidmann y Zürcher (2014); Stanley (2003); Smith (1981). Para estudios sobre casos específicos de la Temprana Edad Media en relación a esta noción, véanse: Pohl (2018), Borri (en prensa), Castro y Ruchesi (2023).

2 Wickham considera que estas expresiones de identidad militar fueron producto de los cambios culturales acaecidos en el Occidente post-romano. Para el autor, no se trataría de una identidad militar vinculada a un grupo étnico “germánico” en concreto (como francos o burgundios) sino que, más bien, dicha identidad tendría sus fundamentos en tradiciones castrenses romanas. Véase: Wickham, 2005, pp. 176-178. Asimismo y como sugiere Erica Buchberger, la identidad política y étnica de estos individuos podía coincidir, pero no era necesario que así fuera. Así, un “franco” podía ser considerado así por ser un súbdito de un rey, aunque *étnicamente* quizás tuviera origen como burgundio o como romano. Véase: Buchberger, 2012, p. 25. Véase, asimismo: Murray, 2002, pp. 58-59

3 De acuerdo con Laury Sarti (2020, p. 257), el ejército de los francos sería comandado por los mismos reyes, durante las primeras dos generaciones de la dinastía merovingia (Clodoveo y sus hijos). Con posterioridad, los soberanos delegarían esta función en otros aristócratas como patricios, *duces* o *comites*. El reclutamiento normalmente se efectuaba a escala local, aunque durante el período se produjeron cambios: la autora menciona cómo dicho reclutamiento se efectuaba al nivel de la *civitas* durante el siglo VI. Pero para los siglos VII y VIII, todo parece indicar que este proceso fue gradualmente reemplazado por el poder de las autoridades locales, las cuales contaban con seguidores armados y que, poco a poco, fueron gozando de un grado de autonomía más pronunciado. Véase, asimismo: Halsall (2003, pp. 48-49); Bachrach (1972, p. 41).

4 Laury Sarti y Guido Berndt (2021, p. 10) señalan que estos procesos formarían parte de estrategias que tenían como fin visibilizar esta identidad masculina guerrera que formaba parte de las élites seculares. En este punto, es interesante tener en cuenta los precedentes del ejército romano: el compartir las fatigas no sólo del combate sino de todas las actividades que formaban parte de la institución militar, era un mecanismo utilizado por los oficiales para cohesionar a sus subalternos. Véanse MacMullen (1967, pp. 42-45); Phang (2008, pp. 32, 61); Southern y Dixon (1996, pp. 168-170).

5 En este punto, seguimos las consideraciones de T. S. Brown (1984, pp. 92-93) sobre el ejército romano de Italia en el período del Exarcado de Rávena (584-751). Vale señalar que, si bien no podemos comparar directamente dicho cuerpo castrense con los ejércitos merovingios (por cuestiones de organización, financiamiento, composición y funciones), creemos que habrían existido algunas similitudes en lo que respecta al modo en que estos grupos construían sus identidades.

6 Un aporte interesante es el de Summer (2021, p. 315) quien, partiendo de una revisión de la teoría sustentada por los historiadores decimonónicos para probar la existencia de una “cultura militar germánica”, vuelve a analizar la evidencia arqueológica. De acuerdo con Summer, se trataría de una construcción que depende en exceso del contenido de las fuentes narrativas.

7 Como parte de estas concepciones teóricas, podemos añadir aquella de Edward James (1997, pp. 19-20) sobre una sociedad militarizada. Según el autor, se trataría de una sociedad en la que el simbolismo de la guerra y las armas tiene un papel prominente tanto en la vida pública como privada.

señalan la manera en que lo utilizaba para matar a sus enemigos (o, en todo caso, a aquellos que intentaban oponerse a su dominio), ante su ejército reunido (Reimitz, 2015, p. 56). Este es el caso de la muerte de Ragnachar (el líder local en la región de Cambrai y pariente del mismo Clodoveo):

“¿Por qué has humillado a nuestro pueblo al dejarte vencer?” preguntó [Clodoveo]. “Habría sido mejor para ti, en verdad, haber muerto en combate”. Y habiendo levantado su hacha, dividió su cabeza [de Ragnachar]. Entonces se volvió hacia su hermano [Ricchar] y dijo: “si tu hubieses brindado apoyo a tu hermano, ciertamente él no hubiese sido atrapado de esta manera”, y entonces lo mató [a Ricchar], de manera similar, golpeándolo con el hacha.⁸

Otro ejemplo similar es el de aquel guerrero franco que había desafiado la autoridad del propio Clodoveo, en relación al vaso votivo que había sustraído de una iglesia:

Al final de ese año, [Clodoveo] ordenó a la falange completa con equipamiento militar reunirse en el campo [para examinar] el buen estado de su equipamiento. El rey caminó alrededor y llegó al que había golpeado el jarrón. “Nadie porta equipamiento tan descuidado como tú”, dijo él (...) Y tomando el hacha de él, lo arrojó al suelo. Pero él [el soldado] se había inclinado un poco para recogerlo, el rey, elevando sus manos, partió su cabeza con su hacha. “Esto es lo que tú hiciste a mi jarrón en Soissons”, gritó Clodoveo.⁹

Así, aunque Gregorio de Tours no menciona el uso del hacha en contextos bélicos específicos, esto es, descripciones del ejército franco en combate usando el hacha, se ha de destacar que esta arma tenía una doble adscripción identitaria y militar para con los francos. Isidoro de Sevilla había creado la asociación entre el nombre de la *gens* y la *francisca*.¹⁰ Por lo demás, en los *Decem Libri*, Gregorio menciona otros episodios en los que el hacha es utilizada, generalmente como elemento de ejecución en determinadas situaciones.¹¹ Otras fuentes narrativas, como las *Historias* de Procopio y Agatias sí describen a los francos, en campaña, usando hachas arrojadas de doble hoja, aunque estas descripciones no están exentas de problemas y pueden representar solamente un topos literario (Von Rummel, 2007, p. 175).

Ahora bien, los documentos describen otros símbolos que pueden ser asociados a la identidad militar y a la construcción de liderazgo. Algunos de ellos se encuadrarían en lo que consideraríamos como esfera “material”, pues se encuentran vinculados a la vestimenta. Podemos mencionar, por ejemplo, la descripción de la aclamación de Clodoveo en Tours, en la que el monarca es caracterizado portando vestimenta militar (el *chlamys*) (Von Rummel, 2007, pp. 151, 154), e imperial (la diadema y la túnica púrpura) tardorromana.¹² Asimismo,

8 “Cur”, inquit, ‘humiliasti genus nostrum, ut te vincere permetteris? Melius enim tibi fuerat mori’. Et elevatam securem capite eius defixit, conversusque ad fratrem eius, ait: ‘Si tu solatium fratri tribuissis, allegatus utique non fuisset’; similiter et hunc secure percussum interfecit”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, II.42, p. 92.

9 “Transacto vero anno, iussit omnem cum armorum apparatu advenire falangam, ostensuram in campo Marcio horum armorum nitorem. Verum ubi cunctus circuire diliberat, venit ad urcei percussorem; cui sit: ‘Nullus tam inculta ut tu detulit arma; nam neque tibi hasta neque gladius neque securis est utilis’. Et adpraehensam securem eius terrae deiecit. At ille cum paulolum inclinatus fuisset ad collegendum, rex, elevatis manibus, securem suam capite eius effixit. ‘Sic’, inquit, ‘tu Sexonas in urceo illo fecisti’”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, II.27, pp. 72-73.

10 Es interesante señalar que el nombre *francisca* aparece en el *Liber Historiae Francorum*, en el episodio del vaso votivo que fue sustraído de Soissons: “Accepit autem rex franciscam eius, quod est bipennis, et proiecit in terram. At ille cum se inclinasset collegere eam, rex statim, elevatis manibus suis, franciscam suam in capite eius defixit”. Véase: *Liber Historiae Francorum*, ed. 1888, 10, p. 253.

11 Véase: Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, VI.36, pp. 306-308; VIII.19, pp. 385-386; VIII.36, p. 404; IX.35, pp. 455-457.

12 Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, II.38, pp. 88-89. Sobre la aclamación, véase el clásico trabajo de McCormick (1986, pp. 335-337). Otro caso similar es el del enfrentamiento de Clodoveo contra las fuerzas de Alarico II en la Batalla de Vouillé en la que, según Goffart, más allá de ir equipado con coraza, casi pierde la vida. Véase Goffart (2002, pp. 370-371).

otro caso similar es el de la descripción del rey Clotario II (613-629), en el *Liber Historiae Francorum*:¹³ el autor anónimo de esta obra menciona la indumentaria y elementos que llevaba a la hora de enfrentar a su adversario, Bertoaldo.¹⁴

Además, debemos tener en cuenta que, si bien estos signos de una identidad guerrera eran una marca vinculada a los hombres libres (y que en las fuentes narrativas aparece normalmente asociada a la aristocracia laica), no eran privativos de la familia real merovingia. Por ejemplo, Gregorio de Tours nos proporciona una descripción del conde Leudast: “Quien recibió el cargo de conde, como mencionamos, y él era tan engreído que ingresaba a la iglesia con coraza y además cota de malla, ceñido de carcaj y portando su jabalina en mano, y llevando yelmo en su cabeza”.¹⁵

La cuestión del cabello¹⁶

En este punto, podríamos considerar el caso de Gundavaldo, cuya pretensión al trono fue asociada por las historias de Gregorio con la cuestión del cabello, como símbolo de esta identidad laica que estaba vinculada a la identidad guerrera (tanto el de los monarcas merovingios como el de los subalternos laicos), además de representar primariamente a la autoridad monárquica y, por extensión, a la militar.¹⁷ La asociación con la identidad militar podemos hallarla en el papel de los reyes merovingios quienes,¹⁸ hasta incluso la segunda mitad del siglo VI, aún comandaban al ejército en campaña y son caracterizados con cabello largo.¹⁹ Por lo demás, otros individuos que desempeñaban funciones militares y de gobierno son descritos llevando el cabello largo o dejándose crecer el cabello tras algún incidente contra su persona, como el caso de Ebroino.²⁰

Gundavaldo, aparentemente un hijo de Clotario I (511-558), se dirigió a Constantinopla (*Decem Libri Historiarum*, VI.24). El caso es que, antes de marcharse a Oriente, a Gundavaldo le cortaron el cabello en dos oportunidades:

cuando el rey Clotario escuchó las noticias, envió mensajeros a su hermano para decirle: “renuncia a mi muchacho y envíamelo” [Childeberto] inmediatamente envió el chico a su hermano. Habiéndolo observado, Clotario ordenó que le corten el cabello de su cabeza, diciendo “A este no lo he engendrado”. Luego de la muerte del rey Clotario, [Gundovaldo] fue recibido por el rey Cariberto. Más tarde, fue invocado

13 Sobre el *Liber Historiae Francorum*, véanse Dörler (2013); Reimitz (2015).

14 “Rex quoque illuc stans, lurica indutus, galea in capite crines cum canicie variatas obvolutas”. *Liber Historiae Francorum*, ed. 1888, 41, p. 313.

15 “Qui, adsumpto, ut diximus, comitatu, in tali levitate elatus est, ut in domo ecclesiae cum toracibus atque loriceis, praecinctus pharetra et contum namu gerens, capite galeato ingrederetur”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, V.48, p. 258.

16 Más allá de que el cabello, en estos contextos, no era un elemento de intercambio o que contara con un valor de cambio de algún tipo, creemos conveniente situarlo en este análisis.

17 Podemos encontrar un ejemplo de ello en la representación del anillo de Childerico I, en el cual el soberano aparece representado con cabello largo, vistiendo armadura y portando una lanza. Véase Salaün, McGregor y Périn (2008).

18 Aunque normalmente se asocia el cabello largo de los soberanos merovingios como un elemento de legitimación de la monarquía, algunos autores sostienen que el cabello largo ya era utilizado por soldados “bárbaros” de rango cuando servían como federados en el ejército romano tardío. Tiempo después sería adoptado por los monarcas francos como símbolo de legitimidad. Véase: Wallace-Hadrill, 1962, pp. 156-157. Por su parte, Goosmann también señala que el cabello largo en los reyes merovingios sí dotaría de carisma al soberano, pero esta práctica, según el autor, tendría fundamentos bíblicos más que paganos o arcaicos. Véase: Goosmann, 2012, p. 239.

19 En este punto, podemos citar la descripción que hizo Sidonio Apolinar sobre el rey visigodo Teodorico II (453-466), a modo de comparación. El monarca portaba el cabello largo (“aurium legulae, sicut mos gentis est, crinium superiacentium flagellis opertiuntur”). Si bien no se trata de un rey franco, podemos señalar la costumbre de Teodorico de llevar el cabello largo, según este testimonio, además de la participación de este soberano en diversas campañas militares durante la segunda mitad del siglo V. Véase: Sidonio Apolinar, ed. 1963, *Cartas*, I.2.2, p. 336.

20 *Liber Historiae Francorum*, 45. Véase, además, Sarti, 2013, pp. 256-258.

por Sigiberto [e hizo] que le cortaran el cabello una segunda vez, enviándolo a la ciudad de Agrippinensis, que ahora es conocida como Colonia.²¹

Se trataba de una manera de mantener a Gundavaldo alejado de los derechos al trono, puesto que no era reconocido por los monarcas merovingios.²² Al contrario, era considerado como un usurpador que había venido a la Galia con el apoyo de Constantinopla (es lo que señala Gregorio de Tours en VI.24).

El escudo

Lo interesante de este personaje es que, según otra parte de los *Decem Libri*, fue proclamado rey por algunos miembros de la aristocracia franca y el ejército que él mismo había reunido. Para ello, lo cargaron sobre un escudo y lo llevaron a modo de procesión: “Allí (...) fue nombrado rey [Gundavaldo]. Mientras que ellos lo [llevaban] en círculo por tercera vez, se tropezó y tuvo gran dificultad en mantenerse en pie con las manos. Entonces iba por las *civitates* marchando en círculo”.²³

Este ritual de cargar a un líder sobre un escudo tiene antecedentes en lo que respecta a las fuentes compuestas en la Galia. Uno de ellos es, nuevamente, el de Clodoveo, quien fue aclamado de esta manera tras la muerte de Sigeberto (m. 509) y de su hijo: “Aquellos que lo habían oído, golpeando los escudos como gritando, ellos lo convirtieron en su rey, levantándolo [a Clodoveo] sobre un escudo”.²⁴ Otro caso es el del mismo Sigiberto, poco antes de ser asesinado.²⁵ Se trata de descripciones en las que el escudo se exhibía o se utilizaba como parte de rituales que se desarrollarían en contextos que podrían ser caracterizados como asamblearios.

Finalmente, el escudo como un símbolo de la identidad de los grupos laicos que participan de la actividad bélica también está presente en las fuentes legales, en relación a ciertos procedimientos. El capítulo XXX de la *Ley Sállica* hace mención a la pena por falsa acusación de alguien que haya arrojado su escudo y huido.²⁶ Asimismo, este objeto formaba parte de algunos procesos jurídico-administrativos: el mismo código legal señala que un hombre debía portar escudo para contraer matrimonio con una viuda,²⁷ ante tres testigos y el pago de tres sueldos al *thungino* o centenario (también en *Lex Sal.* XLIV). La *Lex Ripuaria* también lista al par escudo y lanza (junto con otros

21 “Nuntiatur haec regi Chlothario, misitque fratri nuntius, dicens: ‘Dimitte puerum, ut veniat ad me’. Ne moratus ille iuvenem fratri direxit. Quo viso, Chlotharius iussit tundi comam capitis eius, dicens: ‘Hunc ego non generavi’. Igitur post Chlothari regis obitum a Chariberto rege susceptus est. Quem Sigiberthus accessit iterum amputavit comam capitis eius et misit eum in Agrippinensem civitatem, quae nunc Colonia dicitur”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, VI.24, p. 291.

22 Sobre la cuestión de Gundovaldo, las causas de su intento de usurpación estuvieron motivadas por parte de la aristocracia de los reinos merovingios, véase: Goffart (2012, p. 26). Maximilian Diesenberger (2003, pp. 200-201) analizó en profundidad el simbolismo del cabello largo de los merovingios.

23 “Qui (...) rex est levatus. Sed cum tertio cum eodem girarent, cecidisse fertur, ita ut vix manibus circumstantium sustentare potuisset. Deinde ibat per civitates in circuitu positas”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, VII.10, p. 332.

24 “At ille ista audientes, plaudentes tam parvis quam vocibus, eum clypeo vectum super se regem constituunt”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, II.40, p. 91.

25 “Veniente autem illo ad villam cui nomen est Victuriaco, collectus est ad eum omnis exercitus, impositumque super clypeum sibi regem statuunt. Tunc duo pueri cum cultris validis, quos vulgo scramasaxos vocant, infectis vinino, malificati a Fredegundae regina, cum aliam causam suggerire simularent, utraque ei latera feriunt”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, IV.51, p. 188.

26 “Si quis [homo ingenuus] alteri inputaverit, quod scutum suum iactasset, [et fuga lapsus fuisset] et [ei] non potuerit adprobare, [mallobergo austrapo], CXX denarios qui faciunt solidos III culpabilis iudicetur”. *Lex Salica*, ed. 1962, XXX, 6, p. 119.

27 “Sicut adsolit homo moriens et uidam dimiserit qui eam uoluerit accipere, antequam sibi couplet ante thunginum aut Centenario hoc est ut thunginus aut centenarius mallo indicant. Et in ipso mallo scutum habere debet. Et tres homines tres causas demandare debent”. *Lex Salica*, ed. 1962, XLIV, 1, pp. 168-169.

elementos) con su equivalencia de dos sueldos en relación al pago del *wergeld*, en el capítulo sobre homicidios (*Lex Ripuarica*, XL). Así, todo ello nos hace reflexionar acerca de la existencia de una identidad guerrera, atestiguada en este tipo de documentación, como también de la importancia del escudo como un requisito para la participación en ciertos actos de la vida social, por parte de los grupos laicos.

El escudo era un objeto utilizado por la clase guerrera que, a su vez, portaba una simbología antigua de la identidad militar, cuyo uso (marcial e ideológico) fue extendido por el ejército romano: la costumbre de elevar a un líder sobre un escudo se originó en el ejército romano tardío (Halsall, 2007, pp. 489-490). A este respecto, uno puede señalar que los francos se apropiaron de este simbolismo a partir de sus contactos con la instrucción militar romana, cuando servían como *foederati* (Liebeschuetz, 1990, p. 8). A su vez, podemos afirmar que el obispo de Tours basó esta descripción, probablemente, en textos previos compuestos por autores tardo-imperiales que caracterizaban ceremonias similares. Amiano Marcelino, por ejemplo, describió en tonos análogos la aclamación de Juliano como emperador: fue elevado sobre un escudo por los guerreros y fue aclamado augusto por todos. De acuerdo con Hans Teitler (2002, pp. 501, 506), fue el primer gobernante romano en participar de este ritual.

Las armas

Las armas, por otro lado, también son atestiguadas en las leyes sálicas, ripuarias y de los alamanes.²⁸ Son requeridas a la hora de llevar a cabo juramentos: el que debe jurar, debe ir acompañado de *iuratores*, quienes deben portar armas al momento de realizar el proceso.²⁹ Las espadas son mencionadas, asimismo en la *Lex Ripuarica*: el capítulo XXXVII indica que al encontrar cosas robadas en su propiedad, un individuo y un testigo deben jurar sobre dichas cosas empuñando espadas en la diestra.³⁰ Las espadas, por ejemplo, son citadas en dos procedimientos del mismo código legal, tanto para oponerse a una expropiación legal,³¹ como parte de un caso de propiedad en litigio: aquí, la espada daría a entender que uno de los actores en cuestión no estaba de acuerdo con lo que se había decidido, con lo cual, el dejar la espada representaba el paso previo al desarrollo de un duelo ante el rey.³² En el caso del *Pactus Alamannorum*, quien negaba haber matado a un hombre, debía jurar sobre sus armas, en presencia de los juradores.³³ En todos estos casos, los compiladores recurrieron al término genérico *arma*.

28 Si bien se trata de otra *gens*, hemos decidido incorporar algunos ejemplos vinculados a los *alamanni*, a modo de comparación, ya que estas comunidades se encontraban estrechamente ligadas a aquellas de los francos, sea por medio de intercambios, como por la guerra. Finalmente, si bien se trataría de una ley “de los alamanes”, al momento de haber sido puesta por escrito fue compilada por los francos, probablemente durante los reinados de Clotario II (584-629) o Dagoberto I (623-639). Véase: Wood, 1998, p. 213.

29 “...Sin autem nec sic satisfecerit, tunc secundum in praesentia iudicis vel secundum terminationem, sextam iuratorum suorum, cum dextera armata tam priore quam posteriore sacramentum in praesentia iudicis confirmare studeat...”. *Lex Ribvaria*, ed. 1954, LXIX, 2, p. 120.

30 “Si quis rem suam cognoverit, mittat manum super eam. Et sic ille, super quem intertatur, tertia manu quaerat. Tunc in praesente ambo coniurare debent cum dexteris armatas, et cum sinistras ipsam rem teneant”. *Lex Ribvaria*, ed. 1954, XXXVII, 1, p. 89.

31 “Quod si ipsam strudem contradicere voluerit et ad ianuam suam cum spata tracta accesserit et eam in porta vive in poste posuerit, tunc iudex fideiussores ei exigat, tu se ante regem repraesentet, et ibidem cum arma sua contra contrarium suum se studeat defensare”. *Lex Ribvaria*, ed. 1954, XXXVI, 4, p. 88.

32 “Quod si ille, qui causam sequitur, manum cancellarii de altario traxerit, aut ante hostium basilice spatam posuerit, tunc ambo constringantur, tu se super 14 noctes seu super 40 ante regem representare studeant pugnaturi”. *Lex Ribvaria*, ed. 1954, LXII, 4, p. 115.

33 “Si quis hominem occiderit et negare voluerit, cum 11 nominatos iuret et alios tantos advocatos in arma sua sacrata”. *Pactus Alamannorum*, ed. 1966, LXXXVI, 1, p. 149.

Hemos de tener en cuenta que estos elementos, escudos y armas, también se encuentran reflejados en la evidencia arqueológica para los siglos VI y VII. Un ejemplo de ello son los restos que fueron encontrados en el sitio de Frénouville. En este sentido, varias tumbas cuentan con armamento, incluso algún que otro escudo. Otro ejemplo es el ajuar de tipo “militar” hallado en el entierro de Planig, en las proximidades de Maguncia. Consistía en un yelmo del tipo Spangenhelm, junto con un equipo completo de armas entre las que se incluía una espada, un hacha, una lanza e, incluso, un escudo (Friedrich, 2023, p. 29). Ahora bien, de acuerdo con Pilet y Heiko Steuer, el acto de deposición de estos materiales y elementos se relacionaría con el estatus de estos individuos, más que con cuestiones vinculadas a la vida en el más allá (Efros, 2003, p. 148). Asimismo, hemos de tener presente que el hecho de que un individuo haya sido inhumado con armamento o equipamiento militar como parte del ajuar funerario no necesariamente significa que se haya desempeñado como un guerrero.³⁴ Sin embargo, cabe destacar que el acto de depositar estos objetos asociados con la guerra, nos da a entender que habría existido una percepción de la identidad asociada a las cuestiones militares. De tal manera, con el acto de depositar dichos objetos, en una cierta manera, quizás se habría intentado demostrar a la audiencia presente la identificación del individuo con dicha identidad (Halsall, 2010, pp. 126-128).

Por tanto, la presencia de armas en las fuentes narrativas que hemos citado, como también en la evidencia legal y en los enterramientos, parecería reflejar parte de las estrategias simbólicas de los grupos laicos que se dedicaban a la actividad bélica, con las que buscaban realzar su identidad. Tal como señala Halsall, durante los siglos V y VI, estas prácticas eran habituales en la Galia, especialmente debido al contexto de competición existente entre familias aristocráticas.³⁵

Los cinturones

Otro elemento material que se relaciona con el ámbito militar es el del cinturón. Se trata de un artefacto que habría reflejado la identidad de su portador (Pohl, 1998, p. 50), más allá de que, en un principio, los *cingula* del Imperio Romano tardío también servían para identificar a aquellos que se desempeñaban en la burocracia civil del Estado romano.³⁶ Por tanto, sabemos que se trata de otro indicador de identidad que los francos probablemente tomaron del ejército romano tardío a raíz de sus contactos con esta institución (Effros, 2003, p. 130). De acuerdo con Halsall, la identidad militar experimentó cambios en el imperio tardío, puesto que, como influencia (o consecuencia) de la separación de las ramas militar y civil de la burocracia, como también de la *barbarización* progresiva del ejército romano tardío (Elton, 1996, pp. 164-141; Jones, 1964, pp. 619-623), este cuerpo castrense adoptó rasgos de la *identidad bárbara*, para diferenciarse de las otras ramas del servicio.³⁷ En el caso de

³⁴ Heinrich Härke llega a una interpretación similar en relación a los enterramientos con armas que fueron identificados como pertenecientes a comunidades anglosajonas en el territorio de la actual Inglaterra. El autor añade que las tumbas con armas se relacionan con individuos y familias más pudientes, y que, al fin y al cabo, estos enterramientos no reflejarían una función guerrera real, por parte del individuo en cuestión, sino más bien una expresión ritual ideológica y social basada en un estatus de guerrero. Véase: Härke (1990, pp. 41-43).

³⁵ Aunque no todos los enterramientos contasen con armas, resulta interesante la intención de depositar estos elementos, teniendo en cuenta que no se habría tratado de bienes de bajo costo. Véase: Halsall (2003, p. 31).

³⁶ Stefanie Hoss (2012, p. 30) caracteriza el cinturón militar romano como un objeto dotado de simbolismo, ya sea que puede ser considerado como un elemento del vestuario, ya como una pieza del equipamiento militar, es decir, algo que distinguía al soldado de los civiles y lo convertía en *miles*. Ahora bien, en el imperio tardío, los burócratas también utilizaban un uniforme que los distinguía. Según Christopher Kelly (2008, p. 168), estaba compuesto por una capa militar pesada (*chlamys*) y un cinturón que indicaba su puesto en la jerarquía castrense (*cingulum*), entre otros elementos.

³⁷ Halsall señala (2020, pp. 168-169), además, que se trataría de una inversión del ideal masculino. Es decir, a pesar de que el ejército adoptó los mencionados rasgos de la identidad bárbara, las élites civiles aún consideraban que

las fuentes compuestas en el período merovingio, hallamos algunas menciones sobre el cinturón. Gregorio de Tours empleó términos como *cingulum* y *balteus*. El libro X incluye la descripción de un duelo en relación al estatus de un tal Chundo, cuyo sobrino portaba una espada en su cinturón: *puer vero, extracto cultro, qui de cingulo dependebat*.³⁸ En otro pasaje, el patricio Mummolus y Gundavaldo llegan a un acuerdo de no agresión en el que se prometen no hacerse daño, intercambiando objetos como garantía de ello: una espada (*gladius*) y un cinturón-tahalí (*balteus*).³⁹ En este punto, a partir de la cuestión de los intercambios descritos en las fuentes narrativas como parte de acuerdos, en un contexto *ritual*, podríamos considerar la contribución de Fred Myers (2005, pp. 88-90) sobre las *ontologies* de la imagen y las economías de intercambio. El autor señala que existe una relación entre el control del conocimiento valorado socialmente y su dispersión, a través de prácticas de intercambio, invisibilidad e inmaterialidad. Para Myers, se trata de prácticas que dependían de materialidades que producían y hacían circular conocimiento, a través de la voz, el ritual o la presentación de objetos. Así, este caso del intercambio de una *gladius* y un *balteus*, por parte de Mummolus y Gundavaldo, podría estar inserto en prácticas más complejas de comunicación (en este caso, para llegar a un acuerdo de no agresión y como su garantía) que, probablemente, se remontan a tiempos anteriores, prácticas en las que el intercambio de objetos del ámbito militar funcionaría como una garantía de confianza.

Finalmente, en otros episodios de los *Decem Libri* volvemos a encontrar la asociación de este *cingulum* o *balteus* con los miembros de la aristocracia, generalmente, en contextos de intercambio: en VII.15, la reina Fredegunda despojó en un ataque de ira a un funcionario de palacio del *balteus* que Chilperico (561-584) le había regalado.⁴⁰ Este ejemplo, junto con el de la disputa del vaso votivo entre Clodoveo y el guerrero, podrían ser incluidos en una categoría de “objetos en disputa”. En el período en cuestión, muchos de estos bienes circulaban principalmente a través del saqueo y las actividades vinculadas a las razias, como señala Wilkin (2013, pp. 229-230). Así, pasaban a engrosar el patrimonio y el prestigio de los laicos y estos, a su vez, los distribuían entre sus subalternos pese a que, como indica el historiador, no sabemos si los objetos en cuestión volvían a ser entregados a otras personas, es decir, si pasaban de manos. En el caso del *balteus* que Fredegunda le quitó a un funcionario, el objeto en cuestión representaría el vínculo de obediencia entre la autoridad y un subalterno, vínculo que habría sido deshecho, de acuerdo a la descripción del fragmento.

En II.42, por lo demás, Clodoveo I engaña a los seguidores de Ragnachar para que lo capturen, otorgándoles *baltei*.⁴¹ En este sentido, este caso de la entrega de los *baltei* podría relacionarse con la teoría de Tys y Deckers (2021, pp. 72-73) de que la investigación arqueológica para este período no puede dejar de lado la dependencia de las fuentes narrativas para el estudio de estos objetos económicos de lujo que, normalmente, se encuentran asociados a las élites o al campesinado más pudiente.

dichos rasgos (lo salvaje, lo feroz, lo irracional) formaban parte de lo que sería lo “femenino” y, por ende, constituían indicadores de debilidad y de carencia de civilización. Véase Halsall (2020, pp. 168-169). Sobre los caracteres de la masculinidad romana y sus cambios en la Antigüedad tardía, véase Stewart (2016).

38 Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, X.10, p. 494. En *Gloria a los mártires* también hay una mención a un *cingulum* portando un cuchillo: “*Quod dum conplet senior, hic inter conpraementes turbas manum alterius extendit ad balteum cultrumque furavit*”. Véase: Gregorio de Tours, ed. 1885, *Gloria a los mártires*, 25, p. 53. Sigo la edición de Krusch.

39 “*Nunc autem depone balteum meum aureum, quod cingeris, in videaris in iactantia procedere; et tuum adcinge gladium meumque restituae*”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, VII.38, p. 361.

40 “*Haec illa audiens furore commota, iussit eum in ipsa ecclesia spoliare nudatumque vestimentis ac balteo, quod ex munere Chilperici regis habebat, discedere a sua iube praesentia*”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, VII.15, p. 336-337. Sobre el rey Chilperico, véase Halsall (2002).

41 “*Unde factum est, ut, datis aureis sive armellis vel baltheis, Chlodovechus, sed totum adsimilatum auro –erat enim aereum deauratum sub dolo factum– haec dedit leudibus eius, ut super eum invitaretur*”. Gregorio de Tours, ed. 1951, *Decem Libri Historiarum*, II.42, p. 92.

La legislación canónica de los francos, por su parte, también atestigua la existencia y el uso del *cingulum*, aunque no sea en un contexto referido al *exercitus*. El canon XIII del Concilio de Clermont (535) describe un *cingulum militare* en relación a la vestimenta de los clérigos:

Hemos encontrado algunos que, inflamados por el ardor de la lujuria, se quitaron el cinturón militar y, regresando a los vómitos primitivos, han incurrido de nuevo en matrimonio indecente y además violaron el honrado honor del sacerdocio por un crimen como el del incesto, y ellos incluso engendraron hijos.⁴²

De esta manera, el *cingulum* también era un instrumento que visibilizaba una parte de la adscripción identitaria de los religiosos. Esta cuestión del cinturón como un “*cingulum militare*” en un contexto religioso, quizás se relacionaría con la expansión y la influencia de la Regla de San Benito (Geary, 1988, p. 182; Wood, 1994, p. 181). Todo ello a pesar del hecho de que, en un principio, el *cingulum* fuese un elemento del atuendo militar, con una fuerte carga simbólica que buscaba, como dijimos, hacer notar la condición de soldado, guerrero, o perteneciente al ámbito castrense, además del cargo que ostentaba el individuo en cuestión.

Como podemos apreciar, existía, aparentemente, una intención de separar –al menos, en el ámbito legal– las funciones específicas de los religiosos de aquellas que podríamos considerar que formaban parte de “los laicos”. En este sentido, estas descripciones de las fuentes canónicas contemplan la prohibición de tomar armas, por parte de los clérigos, puesto que dichos elementos formaban parte de la esfera secular o se encontraban asociados a ella en el imaginario de los círculos letrados. De tal manera, los cánones, recurriendo a terminología que podríamos etiquetar como “castrense” (*cingulum militare, arma*), nos dan a entender que eran elementos del ámbito militar y, por ende, asociados a una identidad guerrera a la que los religiosos no podían ni debían acceder, más allá de que el *cingulum*, en este contexto específico, también señalaba la pertenencia al clero.⁴³

Conclusiones

En el contexto de las aristocracias laicas y su vinculación con la actividad guerrera, la cohesión social podía ser construida de diversas maneras. Podía ser generada por la autoridad o sus representantes, es decir, los soberanos y aristócratas, a través de determinados elementos, rituales y exhibiciones de destreza o afinidad en el combate. Estos elementos eran el uso de la violencia y la distribución de la riqueza o símbolos asociados a ella (adornos ostentosos, etc.), para mantener la lealtad de los seguidores armados. Las *performances* y rituales tenían que ver con actos en los cuales la autoridad demostraba su liderazgo y su capacidad de tomar decisiones, así como también su habilidad para conseguir la victoria en el campo de batalla. Por lo general, dichas *performances* estaban cargadas de simbolismos vinculados a la identidad guerrera y a la violencia en sí.

Por otra parte, estos procesos de construcción de cohesión estaban vinculados al mantenimiento y la exhibición de estereotipos y señas de identidad. Como hemos

42 “Quosdam repperemus ardore liudinis inflammaus abiecto militiae cingulo uomitum pristinum et inhebeta rursus coniugia repetisse adque incesti quodammodo crimine clarum decus sacerdotii iolasse, quod nati etiam filii prodederunt”. Clermont, ed. 1963, I, 13, p. 108.

43 Aunque en principio se trate de un posible uso metafórico, las menciones al *cingulum militare* en los cánones podrían suponer un intento de apropiación de un símbolo que, al estar vinculado a las cuestiones militares, quizás se pensara que reforzaría la disciplina y el compromiso de los clérigos, tal como “soldados”.

indicado, las fuentes narrativas del período describen la existencia y el uso de armas y vestimentas asociadas a la esfera militar, por parte de los monarcas o aristócratas, en determinadas ocasiones. Por su parte, las fuentes legales caracterizan, asimismo, ciertos procedimientos que eran llevados a cabo en situaciones especiales, en los que se utilizaban armas o escudos. En estos procedimientos, los elementos y materiales mencionados (escudos o armas, elementos de la vestimenta o el cabello en sí) solían ser utilizados para brindar una suerte de garantía, por parte de uno de los actores involucrados en el acto. En relación con ello, por ejemplo, el situar una espada en un sitio determinado representaba la decisión que había tomado un individuo en dichos procesos, siendo el paso siguiente el duelo ante el rey o un tribunal aristocrático. De tal manera, tanto en este último caso como en otros que son mencionados en las fuentes narrativas, vemos que dichos elementos se asocian a una función bélica o a la violencia y, asimismo, se trata de rituales y descripciones que se llevan a cabo en contextos de corte asamblearios.

Referencias

- » Anderson, W. B. (Ed.). (1963). *Sidonius. Poems and Letters*. Harvard University Press.
- » Bachrach, B. S. (1972). *Merovingian Military Organization 481-751*. University of Minnesota Press.
- » Beyerle, F. y Buchner, R. (Eds.). (1954). *Lex Ribvaria*, Monumenta Germaniae Historica, Leges Nationes Germanicarum, T. 3, P. 2. Impensis Bibliopolii Hahniani.
- » Borri, F. (en prensa). Join the Legion! Hegemony, Defiance and Solidarity in the Imperial Army of Italy (pp. 590-727). En A. Fischer y W. Pohl (Eds.), *Social Cohesion and Its Limits*. Österreichische Akademie der Wissenschaften.
- » Brown, T. S. (1984). *Gentlemen and Officers. Imperial Administration and Aristocratic Power in Byzantine Italy A.D. 554-800*. British School at Rome.
- » Buchberger, E. (2012). *From Romans to Goths and Franks: ethnic identities in sixth- and seventh-century Spain and Gaul*. Tesis de doctorado, University of Oxford.
- » Castro, D. y Ruchesi, F. (2023). Introduction. En D. Castro y F. Ruchesi (Eds.), *Leadership, Social Cohesion, and Identity in Late Antique Spain and Gaul (500-700)* (pp. 7-28). Amsterdam University Press.
- » De Clercq, C. (Ed.). (1963). *Concilia Galliae A. 511 – A. 695*. Brepols.
- » Diesenberger, M. (2003). Hair, Sacrality and Symbolic Capital in the Frankish Kingdoms. En R. Corradini, M. Diesenberger y H. Reimitz (Eds.), *The Construction of Communities in the Early Middle Ages. Texts, Resources and Artifacts* (pp. 173-212). Brill.
- » Dörler, P. (2013). The Liber Historiae Francorum – a Model for a New Frankish Self-Confidence. *Networks and Neighbours*, 1(1), 23-43.
- » Eckhardt, K. A. (ed.) (1962). *Pactus Legis Salicae*, MGH, LNG T 4 P 1. Impensis Bibliopolii Hahniani.
- » Elton, H. (1996). *Warfare in Roman Europe, AD 350-425*. Clarendon Press.
- » Effros, B. (2003). *Merovingian Mortuary Archaeology and the Making of the Early Middle Ages*. University of California Press.
- » Ewig, E. (2006). *Die Merowinger und das Frankreich*. Kohlhammer.
- » Friedrich, M. (2023). *Image and Ornament in the Early Medieval West. New Perspectives on Post-Roman Art*. Cambridge University Press.
- » Geary, P. (1988). *Before France and Germany. The Creation and Transformation of the Merovingian World*. Oxford University Press.
- » Goffart, W. (2002). Conspicuously Absent: Martial Heroism in the Histories of Gregory of Tours and its Likes. En K. Mitchell y I. Wood (Eds.), *The World of Gregory of Tours* (pp. 365-394). Brill.
- » Goffart, W. (2012). The Frankish Pretender Gundovald, 582-585. A Crisis of Merovingian Blood. *Francia: Forschungen zur westeuropäischen Geschichte*, 39, 1-27.
- » Goosmann, E. (2012). The Long-Haired Kings of the Franks: 'Like so many Samsons?' *Early Medieval Europe* 20(3), 233-259.
- » Halsall, G. (2002). Nero and Herod? The Death of Chilperic and Gregory's Writings of History. En K. Mitchell y I. Wood (Eds.), *The World of Gregory of Tours* (pp. 337-350). Brill.

- » Halsall, G. (2003). *Warfare and Society in the Barbarian West, 450-900*. Routledge.
- » Halsall, G. (2007). *Barbarian Migrations and the Roman West 376-568*. Cambridge University Press.
- » Halsall, G. (2010). Archaeology and the Late Roman Frontier in Northern Gaul: The So-Called *Föderatengräber* Reconsidered. En G. Halsall, *Cemeteries and Society in Merovingian Gaul. Selected Studies in History and Archaeology, 1992-2009* (pp. 107-130). Brill.
- » Halsall, G. (2020). Gender in Merovingian Gaul. En B. Effros y I. Moreira (Eds.), *The Oxford Handbook of the Merovingian World* (pp. 164-185). Oxford University Press.
- » Härke, H. (1990). “Warrior graves”? The background of the anglo-saxon weapon burial rite. *Past and Present*, 126, 22-43.
- » Hoss, S. (2012). The Roman Military Belt. En M. L. Nosch (Ed.), *Wearing the Cloak: Dressing the Soldier in Roman Times* (pp. 29-44). Oxbow Books.
- » James, E. (1988). *The Franks*. Basil Blackwell.
- » James, E. (1997). The Militarisation of Roman Society, 400-700. En A. N. Jørgensen y B. L. Clausen (Eds.), *Military Aspects of Scandinavian Society in a European Perspective, AD 1-1300* (pp. 19-24). Copenhagen National Museum.
- » Jones, A. H. M. (1964). *The Later Roman Empire. A Social, Economic and Administrative Survey*. Basil Blackwell.
- » Kelly, C. (2008). Emperors, Government, and Bureaucracy. En A. Cameron y P. Garnsey (Eds.), *The Cambridge Ancient History. Vol. XIII: The Late Empire, A.D. 337-425* (pp. 138-183). Cambridge University Press.
- » Krusch, B. (Ed.). (1885). Liber in Gloria Martyrum. En B. Krusch (Ed.), *Gregorii Episcopi Turonensis. Miracula et Opera Minora*, Monumenta Germaniae Historica, Scriptores Rerum Merovingicarum, T. 1, P. 2. Impensis Bibliopolii Hahniani.
- » Krusch, B. (Ed.). (1951). Gregorius Turonensis. Decem Libri Historiae. En B. Krusch y W. Levison (Eds.), *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum Libri X*, Monumenta Germaniae Historica, Scriptores Rerum Merovingicarum, T. 1, P. 1. Impensis Bibliopolii Hahniani.
- » Krusch, B. (Ed.). (1888). *Liber Historiae Francorum*, en *Fredegarii et aliorum chronica. Vitae Sanctorum*, Monumenta Germaniae Historica, Scriptores Rerum Merovingicarum, T. 2. Impensis Bibliopolii Hahniani.
- » Lehmann, K. y Eckhardt, K. A. (eds.) (1966). *Leges Alamannorum*, Monumenta Germaniae Historica, Leges Nationes Germanicarum, T. 5, P. 1. Impensis Bibliopolii Hahniani.
- » Liebeschuetz, W. (1990). *Barbarians and Bishops. Army, Church, and State in the Age of Arcadius and Chrysostom*. Clarendon Press.
- » MacMullen, R. (1967). *Soldier and Civilian in the Later Roman Empire*. Harvard University Press.
- » McCormick, M. (1986). *Eternal Victory. Triumphal Rulership in Late Antiquity, Byzantium and the Early Medieval West*. Cambridge University Press.
- » Murray, A. C. (2002). Reinhard Wenskus on Ethnogenesis, Ethnicity, and the Origin of the Franks. En A. Gillet (Ed.), *On Barbarian identity: critical approaches to ethnicity in the Early Medieval Ages* (pp. 39-68). Brepols.
- » Myers, F. (2005). Some Properties of Art and Culture. Ontologies of the Image and Economics of Exchange. En D. Miller (Ed.), *Materiality* (pp. 88-117). Duke University Press.
- » Phang, S. E. (2008). *Roman Military Service. Ideologies of Discipline in the Late Republic and Early Principate*. Cambridge University Press.

- » Pohl, W. (2018). Social Cohesion, Breaks, and Transformations in Italy, 535-600. En R. Balzaretto, J. Barrow y P. Skinner (Eds.), *Italy and Early Medieval Europe. Papers for Chris Wickham* (pp. 19-38). Oxford University Press.
- » Pohl, W. (1998). Introduction: Strategies of distinction. In W. Pohl y H. Reimitz (Eds.), *Strategies of distinction: the construction of ethnic communities, 300-800* (pp. 1-15). Brill.
- » Reimitz, H. (2015). *History, Frankish Identity, and the Framing of Western Ethnicity, 550-850*. Cambridge University Press.
- » Salaün, G., McGregor, A. y Périn, P. (2008). Empreintes inédites de l'anneau sigillaire de Childéric Ier: état des connaissances. *Antiquités Nationales*, 39, 217-224.
- » Sarti, L., Bennett, E., Berndt, G. M. y Esders, S. (Eds.). (2021). Introducing Early Medieval Militarisation, 400-900. En E. Bennett, G. M. Berndt, S. Esders y L. Sarti (Eds.), *Early Medieval Militarisation* (pp. 1-28). Manchester University Press.
- » Sarti, L. (2013). *Perceiving War and the Military in Early Christian Gaul (ca. 400-700 A.D.)*. Brill.
- » Smith, A. (1981). War and Ethnicity: The Role of Warfare in the Formation, Self-Images and Cohesion of Ethnic Communities. *Ethnic and Racial Studies*, 4(4), 375-397.
- » Southern, P. y Dixon, K. R. (1996). *The Late Roman Army*. B. T. Batsford.
- » Stanley, D. (2003). What Do We Know about Social Cohesion: The Research Perspective of the Federal Government's Social Cohesion Research Network. *The Canadian Journal of Sociology*, 28(1), 5-17.
- » Stewart, M. E. (2016). *The Soldier's Life. Martial Virtues and Manly Romanitas in the Early Byzantine Empire*. Kismet Press.
- » Summer, M. (2021). Early Medieval 'Warrior' Images and the Concept of Gefolgschaft. En E. Bennett, G. M. Berndt, S. Esders y L. Sarti (Eds.), *Early Medieval Militarisation (314-330)*. Manchester University Press.
- » Teitler, H. (2002). Rising on a Shield: Origin and Afterlife of a Coronation Ceremony. *International Journal of the Classical Tradition*, 8(4), 501-521.
- » Tys, D. y Deckers, P. (2021). Economic Objects. En J. Lund y S. Semple (Eds.), *A Cultural History of Objects in the Medieval Age. Volume II* (pp. 71-96). Bloomsbury Academic.
- » Weidmann, C. y Zürcher, N. (2014). How Wartime Violence Affects Social Cohesion: The Spatial-Temporal Gravity Model. *Civil Wars*, 15(1), 1-18.
- » Wickham, C. (2005). *Framing the Early Middle Ages*. Oxford University Press.
- » Wilkin, A. (2013). Quelques réflexions sur la circulation contrainte des objets au haut Moyen Âge. Entre contrainte institutionnelle ritualisée et pillage. En L. Feller y A. Rodríguez (Eds.), *Objets sous contrainte. Circulation des richesses et valeur des choses au Moyen Âge* (pp. 217-239). Publications de la Sorbonne.
- » Von Rummel, P. (2007). *Habitus Barbarus. Kleidung und Repräsentation spätantiker Eliten im 4. und 5. Jahrhundert*. Walter de Gruyter.
- » Wallace-Hadrill, J. M. (1962). *The Long Haired Kings and Other Studies in Frankish History*. Methuen & Co LTD.
- » Wood, I. (1998). Jural Relations among the Franks and Alamanni. En I. Wood (Ed.), *Franks and Alamanni in the Merovingian Period. An Ethnographic Perspective* (pp. 213-238). The Boydell Press.
- » Wood, I. (1994). *The Merovingian Kingdoms 450-751*. Longman.